

La donación Orts-Bosch en el Museo de Bellas Artes de Valencia. Registro e inventario de una colección*

M^a DEL MAR AMAT DE LA FLOR
DAVID GIMILIO SANZ

* Debido a su interés, el comité editorial ha aprobado la inserción de este artículo en la Revista, pese a no haber sido presentado como comunicación en las X Jornadas de Museología.

Museo N° 12, 2007

La situación del Museo de Bellas Artes de Valencia en estos últimos años ha cambiado al duplicar su espacio expositivo con el Centre del Carme (antiguo Museo del Siglo XIX), la ampliación de nuevas salas inauguradas en mayo de 2003, y la reciente inauguración del reconstruido patio renacentista del Embajador Vich (julio de 2006), pero también al aumentar la colección permanente, sobre todo con la donación de la colección de don Pere M^a Orts i Bosch. Sin embargo, esta ampliación no se ha visto reflejada en el personal del Museo.

La colección Orts-Bosch es una donación de este patricio urbano al Museo de Bellas Artes de Valencia, formada básicamente por pintura que abarca un recorrido de seis siglos, pero que también incluye esculturas medievales y modernas, tapices, mobiliario, cerámica (Manises, Alcora, Moustiers y Compañía de Indias, China y Japón), así como una gran vajilla de porcelana de Limoges, orfebrería de plata y cristalerías de La Granja, Venecia y Murano.

En cuanto se firmó el acta de donación en el año 2004 se procedió a los preparativos del traslado de las piezas, convirtiéndose en un reto para el personal del museo, más concretamente para el del Departamento de Registro, Inventario y Movimiento de Fondos que cuenta con dos técnicos y dos ayudantes en un régimen laboral de autónomos.

El reto del departamento fue, sin interrumpir el trabajo diario, coordinar el embalaje, el transporte, el almacenamiento y el inventario de esta numerosa y excepcional colección.

ANÁLISIS DE LA DONACIÓN

La donación de obras de arte de don Pere M^a Orts-Bosch se efectuó en Valencia a 4 de noviembre de 2004. En el acta de donación figuran reunidos de una parte, el donante Ilustrísimo don Pere M^a Orts-Bosch, y por otra en representación de la Generalitat Valenciana, su presidente el Molt Honorable Sr. Francisco Camps Ortiz, Honorable Sr. Alejandro Font de Mora Turón, conseller de Cultura y actuando como testimonio el Ilustrísimo Sr. Fernando Benito Doménech, director del Museo de Bellas Artes de Valencia.

De entre las cláusulas que figuran en el acta de donación destacamos aquellas que hacen relación a la donación y su localización. El donante hace entrega de su colección de obras de arte a la Generalitat Valenciana con destino al Museo de Bellas Artes de Valencia con un criterio de unidad, esto implica que la colección se ha de mantener unida en sí misma y al Museo, en su actual sede antiguo colegio-seminario San Pío V.

Concretamente, la cláusula 4^a-a dice "... no es podrà dividir ni traslladar-ne al Museu del segle XIX ni a qualsevol museu de futura creació". Esta norma es contraproducente para el Museo de Bellas Artes de Valencia porque limita sus posibilidades museológicas en un edificio que pese a la reciente ampliación vuelve a carecer de suficiente espacio expositivo para la colección permanente. Este problema se intentó solucionar con la creación del Museo del Siglo XIX (hoy *Centre del Carme*) que hubiera descongestionado almacenes y salas, tal y como se ha tenido que hacer en el Museo Nacional del Prado con el edificio de Villanueva y el del Retiro. Además, esta norma no clarifica la cláusula 2^a "*Les obres*

d'art donades s'instal·laran i es posaran al servici públic en l'edifici del Museu de Belles Arts de València-Sant Pius V, o en la ubicació que en un futur puga tindre dita institució". Este carácter unitario se hace extensivo a la prohibición de préstamo temporal para exposiciones fuera del museo, aun cuando lo justifique su carácter científico. Esta normativa es fruto de un criterio personal que ha mantenido a lo largo de su etapa de coleccionista pero también del abuso de exposiciones en la actualidad.

El propietario recoge en el acta de donación una realidad como es la falta de personal del Museo de Bellas Artes de Valencia. La ausencia de conservadores en esta pinacoteca (tan sólo uno, la conservadora de dibujos y estampas) dedicados al estudio y a la catalogación de los fondos, obligó a don Pere María a incluir una norma que especifica lo siguiente: "*el museu adscriurà un conservador qualificat, que actuarà de veedor de la col·lecció i s'ocuparà de la seua correcta conservació i estudi permanent*", y una cláusula que compromete a la Generalitat Valenciana a poner los medios necesarios para garantizar la organización, funcionamiento y difusión de la colección Orts-Bosch.

Acompaña al acta de donación el inventario de las obras repartidas en pinturas, varias esculturas medievales y modernas, tapices de los siglos XVII y XVIII, muebles (papeleras, consolas y escritorios), orfebrería (cálices de distintas épocas, candeleros), cerámica (de Manises, Talavera, Alcora, Ribesalbes o Moustiers), y porcelanas de Compañía de Indias, China y Japón, una vajilla de Limoges completa, así como una cristalería de Murano, ambas de la primera mitad del siglo XIX.

El capítulo de pintura es el más amplio con obras que van del Trecento al siglo XX, con amplia representación de pintura española, italiana y flamenca. Entre la pintura española antigua se encuentran obras de Hernando Llanos, Felipe Pablo de San Leocadio, Vicent Macip, Joan de Joanes, Ribalta, Carducho, Miguel March, Salvador Gómez, Vicente Giner, Murillo, Arellano y Palomino, entre otros. El clasicista siglo XVIII está representado por José Camarón, Mariano Salvador Maella, Agustín Esteve, Miguel Parra, Zacarías González Velázquez y Vicente López. El romanticismo más patente lo encontramos en obras de Alenza, Gutiérrez de la Vega, Eugenio Lucas y Esquivel. En cuanto a la pintura italiana, destacan lienzos genoveses (Langheti y Orazio de Ferrari) y napolitanos (Luca Giordano, Solimena y Giaquinto), y entre todos un magnífico retrato del condestable de Borbón atribuido a Tiziano. De la pintura flamenca (Michel Coxcie, Marcellus Coffermans, Maestro del Papagayo, ...).

La pintura moderna (siglos XIX y XX) sobrepasa la centena y ofrece nombres como Carlos de Haes, Aureliano de Beruete, Muñoz Degraín, Cecilio Pla, Joaquín Sorolla, Eliseo Meifrén, Joaquín Mir, Santiago Rusiñol, Junyent, Anglada Camarasa, Regoyos, Zuloaga, Porcar y un largo etcétera.

La firma del acta de donación tuvo lugar el 4 de noviembre de 2004, e inmediatamente se procedió a organizar el traslado de las piezas, recurriéndose a una empresa especializada, ante la falta de personal de mantenimiento, que se encargó también del movimiento interno en el Museo, así como del montaje de la exposición. La publicación en prensa de la noticia de la dona-

ción y el hecho de que el lugar de origen fuera un domicilio particular motivó que se adoptaran especiales medidas de seguridad. El embalaje y traslado de las piezas se llevó a cabo entre el 24 de noviembre y el 20 de diciembre en que concluye el movimiento del conjunto de pinturas, que constituyen el grueso de la donación. La salida de las esculturas, muebles y cerámica se reservó para el 21 de enero de 2005.

Si bien el movimiento de obras en una exposición temporal suele ser más intensivo, en el caso de esta donación la aparente dilatación temporal en el embalaje y traslado de las piezas se debió a que el donante estableció el ritmo de trabajo que se alargó hasta alcanzar a las fiestas navideñas. Otras circunstancias que condicionaron el movimiento de obras fueron la situación céntrica del domicilio del donante en estas vacaciones y las características del edificio ajenas a las de un museo, presencia de escaleras y ascensores pequeños.

Se establecieron dos grandes grupos dentro de la donación, 213 pinturas y un grupo heterogéneo de piezas (escultura, muebles y tapices), sin olvidar el conjunto más delicado en su manipulación como es la cerámica. El proceso de embalaje no coincidió con las fechas de traslado de piezas porque se intentó maximizar el tiempo de embalaje y el de traslado.

A pesar de que en la prensa valenciana se difundió la posibilidad de que las obras fueran embaladas en cajas de madera, finalmente se optó por el embalaje de protección por tres razones, el coste que supone la realización de cajas de madera individualizadas para cada una de las obras (sobre todo las pinturas y esculturas), la premura de tiempo con el que se con-

1 Donació de la col·lecció d'obres d'art Orts i Bosch. Clàusula reguladora 8ª: "De conformitat amb la voluntat del Sr. Pere Mª Orts i Bosch, el Museu de Belles Arts de València-Sant Pius V retirarà els fons del seu domicili amb mesura que ho vaja ordenant el donant i estendrà en cada cas un acta amb l'inventari de les obres retirades". En la práctica el orden fue establecido por el investigador responsable de la colección y el traslado se supervisó por personal del departamento de registro de obras de arte de este museo.

taba para realizar el movimiento y las características del movimiento que es puntual y único, puesto que en las condiciones de la donación se especifica la prohibición de que dichas piezas salgan del museo, como ya se ha tratado.

Afortunadamente, en el año 2003 se había inaugurado la IV fase de la ampliación del Museo que consta de salas permanentes y de un nuevo muelle de carga con un almacén de reserva comunicado con el departamento de restauración. Esta infraestructura nos permitió recibir y almacenar el conjunto de las obras en tan sólo seis días.

METODOLOGÍA DEL TRABAJO DE REGISTRO E INVENTARIO

El procedimiento habitual de registro e inventario de piezas se replanteó por la programación para otoño de 2005 de una exposición que mostrara al público el nuevo legado. Finalmente, la muestra se retrasó a la primavera del siguiente año, permitiéndonos un trabajo más sosegado.

Aunque el estado de conservación de las piezas era en general aceptable, todas debían de acondicionarse para la muestra. Aprovechando esta situación, el personal del departamento de registro se personó en el de restauración y se inició un trabajo en cadena implicando a todo el museo. El proceso estuvo marcado por el departamento de restauración de pintura que decidió qué piezas debían de ser intervenidas en un mayor o menor grado tras la apertura del expediente de la obra.

El personal de registro identificaba las piezas, realizaba las fichas técnicas (autor, título, soporte, técnica y medidas) y fotografiaba digitalmente (con marco y sin marco, firmas e inscripciones,

trasera, cuños de casas de subastas y almonedas, etc.). Obviamente, esta tarea nos ocupó un largo periodo por el tiempo que se requiere para acondicionar una pieza, y porque en ningún momento disminuyó el trabajo habitual del departamento de registro (atención a investigadores, archivo fotográfico, recepción de exposiciones temporales en las dos sedes del Museo, y la gestión administrativa del préstamo de obras para exposiciones externas)

Esas fichas técnicas han pasado a formar parte de los ficheros de registro, consultables por el público y por los investigadores. Las fichas de registro se han realizado con los datos que figuran en la donación, si bien a lo largo del estudio de las obras se han cambiado algunas autorías. Es el caso del *Boceto de techo para el Teatro Principal de Valencia* (nº inv. 241/2004) que ingresa de manera equívoca en el Museo como obra de Julio Peris Brell, cuando en realidad se trata de una obra firmada por José M^a Brel Giral. Por el contrario, y fruto de la investigación, *Puerto de mar* (nº inv. 92/2004) que mantenía una atribución de antiguo a José Camarón, se considera que se ha de encuadrar en el entorno del pintor de marinas y paisajista francés Claude-Joseph Vernet.

En cuanto al número de inventario, se sigue el sistema de dar un número currens barrado con el año de ingreso. Aunque la donación se efectuó en el año 2004, el proceso de ingreso de las piezas se produjo entre diciembre de 2004 (pintura y escultura) y enero de 2005 (artes suntuarias). Así pues, el número de inventario corresponde fielmente al momento de ingreso de las piezas en el Museo. Por eso, nos encontramos con la pintura *Cristo en la cruz* de Vicente

Carducho con el número de inventario 179/2004, mientras que una mancerina de Alcora posee el número 84/2005. La adopción de este criterio ha llevado también a casos extremos como la pareja de *pavos reales con paisajes* de Jan H. Dasveldt con números tan distantes como 150/2004 – 218/2004.

La informatización de los datos se ha retrasado considerablemente por el gran volumen de trabajo que soporta el departamento de registro y por la escasez de personal que impide el mantenimiento actualizado de la base de datos, por este motivo hemos esperado a la publicación del catálogo para disponer de los datos más veraces de las obras y no tener que modificar los datos ya introducidos.

La carencia de personal de restauración del Museo de Bellas Artes de Valencia es igualmente patente (tan sólo tres personas), afortunadamente, se contó con un gran número de profesionales que participaron activamente en el trabajo (becarios del departamento y personal del recién creado Institut de Conservació i Restauració de Béns Culturals que se ubicaban provisionalmente en las instalaciones del museo).

El trabajo de los restauradores se articuló en dos fases de actuación: la restauración de aquellas piezas que lo requerían, que eran las menos, y el acondicionamiento del conjunto de las pinturas (desenmarcado, limpieza de polvo, colocación de pletinas, sustitución de cuñas antiguas, etc.). Al retrasarse la fecha de la exposición se revisaron los expedientes de algunas piezas susceptibles de ser intervenidas y se llevaron a cabo estudios de radio-refleografía. El resto del conjunto de la donación no ha tenido el mismo tratamiento, debido a las carencias de restauradores

especializados y al relativo buen estado de conservación de la colección. Concluido este proceso las piezas volvieron al almacén de reserva a la espera de su presentación en la muestra y posterior exhibición en la colección permanente del Museo.

EXPOSICIÓN Y CATÁLOGO²

La exposición inaugurada el 2 de junio de 2006 se ha articulado en tres grandes espacios, dos salas temporales (salas Ribalta y Joanes) y dos salas de la colección permanente de la parte antigua³. En las dos salas temporales se ha ubicado la pintura antigua del siglo XIV al XIX, subdividiéndose en espacios que integran la pintura, la escultura, el mobiliario y la cerámica a modo de salones palaciegos decimonónicos y al gusto de las antiguas colecciones particulares. Estos salones tienen un discurso cronológico y por escuelas (española, flamenca, italiana), así podemos ver una tabla valenciana de Hernando Llanos con unos platos de loza dorada de Manises, y con una papelera con las armas de Milá y Próxita; en otra sala se encuentran los tapices franceses que narran la historia del emperador Constantino, otros dos tapices (uno del taller de Gobelinos y otro flamenco de Albert Awerckx) y unas vitrinas con porcelana de la Compañía de Indias; y en las sobrepuestas los relieves de madera con figuras de los Evangelistas. En la siguiente sala se localiza la pintura española del siglo XVIII y XIX con una cómoda catalana rematada por una escribanía de plata. También, se encuentra el conjunto de la vajilla de Limoges, el resto de la porcelana de la Compañía de Indias y la cerámica de Alcora, Ribesalbes y Talavera, junto a bodegones y flo-

² La exposición y la realización del catálogo cumplen con la cláusula 4ª-d establecida en la donación "les obres cedides seràn objecte d'una exposició conjunta en el Museu de Belles Arts de València-Sant Pius V, amb publicació d'un catàleg raonat complet ..."

³ La clausura estaba prevista para el 15 de octubre del mismo año, sin embargo, el éxito de la muestra y la dificultad, básicamente económica y de personal, ha permitido que se prorrogue hasta principios de 2007.

Museo

La donación Orts-Bosch en el Museo de Bellas Artes de Valencia.

rerros. La sensación final es de cierto abigarramiento muy alejado de la museología más contemporánea pero que mantiene un encanto de siglos pasados.

La pintura dedicada a los Maestros del Paisaje (siglos XIX y XX) se localiza en dos salas de la parte antigua que habitualmente expone parte de la colección permanente, si bien este conjunto se va a mantener en esta ubicación, lo cual da muestra del gran volumen de la donación y de los serios problemas para intercalar con el resto de los fondos expuestos.

La catalogación y el estudio de las piezas ha sido llevado a cabo por el director del Museo, Fernando Benito Doménech, y por su colaborador, José Gómez Frechina. Ante la carencia conservadores específicos en cada área se ha recurrido para el estudio de algunas piezas a personal externo al Museo que ha colaborado de manera desinteresada⁴. El catálogo está formado por dos volúmenes, el primero contiene la Pintura antigua (siglos XIV-XIX) y la Pintura de los siglos XIX-XX: Maestros del paisaje, mientras que el segundo recoge la escultura y las artes decorativas.

REPERCUSIÓN DE LA DONACIÓN EN LA PRENSA Y EN LA SOCIEDAD VALENCIANA

Como tantos otros eventos culturales, la donación de don Pere M^a Orts-Bosch tuvo un seguimiento exhaustivo en la prensa de los principales periódicos locales (Levante y Las

Provincias), en aquellos de ámbito nacional con edición en Valencia (El País, El Mundo y ABC), y en la televisión con un tratamiento informativo y positivo ante el mayor legado, calificado de histórico por los periodistas.

Las noticias abarcan, principalmente, los meses de noviembre y diciembre de 2004, el periodo de tiempo en el que se produjo la donación. En los meses de marzo y mayo de 2005 e incluso a lo largo del año 2006 se han seguido publicando opiniones y editoriales sobre este tema.

Con el análisis de las noticias relacionadas con la donación se pretende establecer las posibles coincidencias entre la realidad científica y la periodística.

Los puntos comunes que trataron los periodistas en un primer momento tuvieron siempre un eco de reclamo popular. Se informó sobre la donación, destacando el número de piezas y aquellos nombres de artistas más conocidos (se habla de más de 300 obras entre las que se destacan las de Joanes, Murillo, Ribalta, Sorolla, Sisley y Tiziano), así como la valoración económica de la colección que según los rumores extendidos por la prensa alcanza los 36 millones de euros, si bien el director del Museo comentó que “era imposible establecer una tasación económica de la colección ya que todas las obras tendrían hoy un altísimo valor en el mercado”⁵. También tuvo su interés, por la novedad, lo relacionado con el sistema de embalaje⁶, transporte⁷ y custodia policial⁸.

⁴ D. José Luis Alcaide y D. Javier Pérez Rojas de la Universitat de València y D. Armando Pilato Iranzo, crítico de arte, especialistas en pintura española del siglo XIX y XX han tratado pintores como Eliseo Meifrén, Manuel Benedito, Fernando Cabrera Cantó, Alfredo Claros, Francisco Domingo, Antonio Fillol, Enrique Galwey, José Guiterras, Javier Juste, Genaro Lahuerta, Ramón Martí Alsina, Víctor Moya, Antonio Muñoz Degraín, José Navarro Llorens, Genaro Palau Romero, Benjamín Palencia, Cecilio Pla, Juan Bautista Porcar, Gregorio Prieto Muñoz, Darío de Regoyos, Joaquín Sorolla y Ricardo Verde. D. Manuel Casamar, facultativo del Cuerpo de Museos y experto en Artes Decorativas y Suntuarias y Dña. M^a Victoria Licerías Ferreres, especialista en tejidos y bordados.

⁵ Seguí, José Ricardo: “El legado Orts no podrá salir nunca del San Pío V e incluye obras de Tiziano Murillo, Sorolla o Sisley”, Levante, viernes, 5 de noviembre de 2004, p. 76.

Los periodistas intentaron hacer una lectura política de la donación, pero el erudito valenciano explicó convenientemente la motivación y el momento histórico. Don Pere M^a indicó que hacía entrega de su colección de obras de arte y biblioteca a Valencia y al pueblo valenciano, cuya representación máxima es la Generalitat Valenciana con una entidad jurídica suficientemente sólida con el devenir del tiempo⁶. En cuanto a la particularidad del momento, era la idónea, según el propio don Pere M^a, por la solidez del Museo de Bellas Artes de Valencia tras la reciente ampliación (mayo de 2003) y por la coyuntura política al estar a mitad de una legislatura y por tanto estar alejado de los intereses políticos, aunque no se debe de olvidar la existencia en la dirección del Museo de Fernando Benito Doménech, amigo y asesor en algunas de las compras del coleccionista.

Conforme se fue disponiendo de más información, se realizaron editoriales y artículos de

investigación que profundizaron en el tema: se buscaron otros precedentes de donaciones, aunque sólo fueran meramente nominales, como el de Martínez-Blanch, Goerlich-Miquel¹⁰, Pinazo, Nicolau Primitiu, González Martí, Joan Fuster, Martínez Guerricabeitia¹¹ etc. Se intentó rehuir del localismo al subrayar que la importancia de la donación no sólo era para el ámbito de la Comunidad Valenciana sino que era para la totalidad del Estado Español, a la vez que servía de referente para la adormecida burguesía valenciana¹². Respecto a las cláusulas de la donación más relevantes, según los periodistas, fueron el hecho de que no hubiera ningún tipo de contraprestaciones económicas (decisiva en un momento de delicada economía); el hecho de que las piezas no puedan salir del museo, ni como préstamo para exposiciones temporales ni para ser restauradas¹³; la inexistencia de la obligación de exponer la totalidad del conjunto del legado; y por último, la inclusión en el convenio de la creación de una plaza de conservador¹⁴.

⁶ Labastida, M.: "Las obras de Orts llegarán al San Pio V en cajas de pino y envueltas en papel de seda", Las Provincias, jueves 11 de noviembre de 2004, p. 76.

⁷ Labastida, M.: "El traslado del legado de Orts al San Pio V empezará a partir de la próxima semana y durará tres meses", Las Provincias, martes 9 de noviembre de 2004, p. 69

⁸ Aimeur, Carlos: "La policía custodia la colección de Per Maria Orts valorada en 36 millones", El Mundo, sábado 6 de noviembre de 2004, p. 12. Signes, Jesús: "La valiosa donación de Orts, bajo vigilancia", Las Provincias, domingo, 7 de noviembre de 2004, p. 67.

⁹ La otra institución en la que se pensó fue el Ayuntamiento de Valencia, pero su carácter municipal impedía el tono genérico que el donante quería que tuviese, aún así, la corporación municipal tiene un papel decisivo en el cumplimiento de la ejecución de las cláusulas de la donación junto con los herederos. Otras instituciones, como la Real Academia de San Carlos de Valencia, se consideraron perfectamente válidas para haber recibido tal donación.

¹⁰ Sobre esta donación se realizó una exposición *La donació Goerlich-Miquel*, Valencia, Museu de Belles Arts de València – Centre del Carme, jul. – sept. 2006. Valencia, 2006

¹¹ R.V.M.: "Las donaciones ejemplares", Levante, jueves 9 de diciembre de 2004, p. 47. El caso de Martínez Guerricabeitia tuvo un tratamiento especial en otro artículo, puesto que el periodista reunió y entrevistó a los dos grandes coleccionistas que donaron sus obras de arte a dos instituciones valencianas, Martínez Guerricabeitia a la Universitat de València y Pere Maria Orts Bosch al Museo de Bellas Artes. Bono, Ferran, "El arte dispar de coleccionar", El País, martes 7 de diciembre de 2004, p. 8.

¹² "El gesto ejemplar de Orts y su excepcional talla", El Mundo, viernes, 5 de noviembre de 2004, p. 2.

¹³ R.M.: "La única condición que puse es que la colección no salga de Valencia", Las Provincias, viernes 5 de noviembre de 2004, p. 77. El periodista preguntó si podía salir la colección para exposiciones temporales, a lo que el donante respondió "Ni siquiera. El que quiere, que vaya a verla en el Museo San Pio V".

¹⁴ Aimeur, Carlos: "Pere Maria Orts exige un conservador para mantener íntegra su colección", El Mundo, domingo 14 de noviembre de 2004, p. 12, "un conservador cualificado que actuará de veedor de la colección ocupándose de su correcta conservación y estudio permanente". Una petición que permitió denunciar la escasez de medios humanos y materiales existente en el museo valenciano. Véase en Aimeur, Carlos: "El Consell pide la propiedad del San Pio V pero tiene congelada su plantilla desde hace 13 años", El Mundo, lunes 27 de diciembre de 2004, p. 10.

Museo

La donación Orts-Bosch en el Museo de Bellas Artes de Valencia.

El Museo ha aumentado sus fondos con esta importante donación, también ha ampliado su espacio (Centre del Carme, salas de la colección permanente y patio del embajador Vich) debe afrontar el futuro apostando por una mejora de la situación del personal y una ampliación de la plantilla que sea acorde con la relevancia que tiene el Museo de Bellas Artes de Valencia en la actualidad.